COMEDIA NVEVA BVRLESCA.

PAGARSE EN LA MISMA FLOR, Y BODA ENTRE dos maridos.

Compuesta por Don Felix Moreno, y Possuonel.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Principe de Magaña. *El Rey Barba.*
El Duque de Zigarrera. *La Infanta de Gangarria.* *Musica*

*** JORNADA PRIMERA. ***

BIBLIOTECA MENDEZ PELAYO

Dentro ruydo de caza.

ATaja, ataja,
al llano, à la maleza.
Mus. A las espaldas de vn monte
porq el monte tiene espaldas,
que si espaldas no tuviera,
fuera monte sin espaldas.
Dent. Al Valle,
al monte, al pradillo,
ataja, à el risco, à la peña.
Mus. Cazando estaba estorninos
la Princesa de Gangarria,
y el Rey su padre este dia,
fue con ella à cazar gangas.
Salen el Rey, y la Infanta de caza muy ridiculos.
Rey. Ningun conejo se mueva,
ò quedarà castigada
su rebeldia, à la fuerça
de vna censura.
Inf. Cansada
me tiene la caza padre,
Rey. Siempre que sales à caza,
vienes hija dada à perros.
Inf. Su exercicio no me agrada,
que à mi solo me deleyta
el estruendo de las armas,
el zumbido de los tiros,
el retintin de las caxas;
que la caza solo es buena
para las pulidas damas
que se crian para Monjas.
Rey. Calla, no prosigas; calla,
que he visto alli vn javali:
no trais los perros de faldas?
quedito, sin que te muevas.

Inf. Jesvs que furiosas garras!
Rey. Anda, y dile que le espero?
Inf Dize que no tiene gana.
Rey. Gran puerco es el javali;
pues tal desverguença gasta.
Dent. Que me ahogo,
que me ahogo,
à el agua que nos perdemos.
Otro. Demos barreno à la Nave,
para escapar de este riesgo?
Rey. Ay infelize muchacha
vete presto, vete presto;
vete sola, no te vean
aqui con tu padre;
Inf. Ay Cielos!
si me vieran estàr sola
aqui con mi padre; huyendo
me voy, q̃ mi honor peligra,
si acaso me vèn aquestos. *Vas.*
Salen de tormenta el Principe de Magaña, y el Duque Zigarrera.
Prin. Valgame el Martirologio!
Duq. Y à mi el almanaque entero
Rey. Amigos, alçad, y cubrios,
no os cause bochorno el frezco
y sabed, que estais hablando
con todo el Rey, quãdo menos
de Gangarria.
Princ. Ea fortuna,
oy logro el bien q̃ aborrezco!
Duq. Conocer quiero à este
hombre,
q̃ es hermano de mi abuelo;
no caygo en quien pueda ser!
Rey. Los dos
se han quedado tiessos,
dezidme pues la ocasion
q̃ os pudo poner tan frescos?
Princ. Qual empezarà señor?
Rey. El que hablare primero.
Prin. Muy reverendo Monarca,
cuya vida agrave el Cielo,
con almorranas, y pujos,
ventosedades, y enuertos.
Yo soy (salvo sea lugar)
el Principe todo entero
de Magaña: segun dizen
el Albeytar de mi pueblo.
Naci en Armilla, de vn parto,
(q̃ es costũbre en aquel Reyno)
criaronme con pañales
q̃ hasta en esto quiso el Cielo
que yà que naci desnudo
pudiera vestirme luego.
Llegò à este tiẽpo à mis manos
el retrato mas horrendo,
que pudo pintar à el Olio
el aprendiz mas traviesso.
Dizen que es de vuestra hija,
y mienten; mas como de essos
testimonios se levantan
à vn principal Cavallero!
Vilo, y quedè desmayado!
vile, y quedè medio ciego!
sin sentido las acciones,
sin poder hablar los dedos,
sin escuchar las narizes,
los oìdos, sin resuello,
la boca, sin vista alguna,
sin tacto todo el celebro,

las manos en zaranderga,
y el alma ay Dios! q̃ tormento!
empero vna escaramuza,
con las tripas en el pecho
de suerte, que yà el mondogo
se quiso salir sobervio
por la nariz; apretando
vn arrepujon de zelos.
Fiera, mira que me matas,
le dezia; y al estruendo
que mi corazon hazia,
con mil visajes, y gestos,
me daba vna plopegia
quedandome boquituerto.
Esforçado vn tanto quanto
de este bolcan, deste aprieto,
de esta llama, de este rayo,
de este alacran, de este incẽdio
de esta abispa, de este pujo,
de este culebron de fuego.
Hazia aquestos discursos
con vn suspiro risueño:
el amor no es vn hechizo,
que por el talon izquierdo
se và entrando poco à poco,
y causa catarro? es cierto;
pues siempre es vn romadizo
quanto introduce su efecto.
pues como dizen que abrasa?
Què diablos quiere ser esto?
q̃ lo entiendo aunq̃ lo ignoro,
y lo ignoro aunq̃ lo entiendo.
Quando yo tengo calor,
es cierto que calor tengo;
si tengo frio tambien
es cierto que tengo fresco.
Pues como puede este amor,
hazer que quando me yelo,
tenga vna pizquirritica
de calor en el gasguero?
Quien ama, no tiene siempre
odio, y aborrecimiento?
Si, que el amor mas sublime,
si, que el amor mas perfecto
consiste en vn garrotazo,
se conoce por vn leño,
y lo comprueba vna lluvia
de palos con vn renuevo.
Con estos grandes discursos,
con estos grandes conceptos,
tomè en la mano el Retrato,
y à gritos le dixe quedo:
Retrato q̃ sin zàs me dize miz, y
me has dexado el alma pez cõ pez
Retrato q̃ me has hecho aquesta vez
que busque de tu amor lo fregatriz.
Refocila mi pecho pues que vès
que empieza yà à llorar vn infeliz.
Pues essos dos ojuelos de perdiz
me han hecho reblincar; por que me dès
de esse redulce rostro su barniz.
No desdeñe muchacha tu altivez
el garvo de este misero zoez
q̃ pretende tiznarse en tu matiz.
De esta gloria bazucado,
yà elevado, yà suspenso,

determinè de buscarla,
embarcandome al momento,
sin llevar mas compañia
hasta que llegasse al Puerto
que vn pollino, que pudiera
por lo palido, y lo seco,
lo horroroso, y lo delgado
ser potro de dàr tormento.
La clin entre rubia, y parda,
pero poblada, ni vn pelo;
las orejas de tres palmos,
quatro varas de pescuezo,
el lomo todo matado,
desollados los brazuelos,
vna almarada las ancas,
y matado todo el zerro.
En este disforme bruto,
en este horrible esqueleto,
aguja, por lo pesado,
y vn plomo, por lo ligero.
Al Puerto lleguè cansado,
asombrè à los que me vieron,
passè el golfo de los llanos
de Armilla; y al tomar puerto
junto à las eras de el Christo,
se levantò tal estruendo
de borrasca, y torbellino,
que sin correr ningun viento
fui à parar con mi Galera
mas de quatro pies, y medio
del sitio de donde estaba.
Yà en el aliento postrero
estaba toda mi gente,
quando vn golpazo tan recio
de vientos, pegò en mi Nave,
que fue hasta el triunfo
de vn buelo,
De alli le arrenpuga el Noto;
y diò (si mal no me acuerdo)
en la Carrera de Darro.
Pero me holgara buen viejo,
que en esta ocasion me vieras
tan sin poquito de miedo,
pues por mas que la Galera
con brincos, y escarapelos,
quiso junto à San Isidro,
irse à fondos por momentos,
no pudo nunca arrancarme
porque me estuve aqui quedo.
Si bien tuve de mi parte
estàr el mar muy sereno:
arrojeme finalmente
esta tarde à el mar à tiempo,
que vos estabais cazando
en el Zacatin (es cierto
que escogisteis este sitio
por ser lugar tan secreto)
à tus pies llego mojado,
à donde espero contento,
me entrieges luego à tu hija
haziendome yà tu yerno.
Mira pues mis reconcomios;
duelete de mis lamentos,
mira los grandes trabajos
que he padecido por serlo.
No me seas Faraon,
que es malo tràs de ser suegro;
Ea ojicos de mi vida,
procura matrimoñemos,
dà sucession à tu casa,

para

para que veas muy presto
de la Infanta de Gangarria
catorçe pares de nietos.
Rey. No me enternezcas
muchacho,
que gran compassion te tengo.
que me sucediò otro tanto
à mi quando era de el pecho;
Què me quieres doña Vrraca?
que cada vez que me acuerdo
que te perdi, se me arranca
el corazon de el gasguero.
Duq. Despues q̃ vide el retrato,
de la Infanta, que Dios guarde
cuya horrosa pintura
pretendo aora copiarte.
Pues su tezura, y aspecto,
la pueden temer diez Sastres,
su rigor graniza suegras,
garrotazos, su donayre,
sus ojos son dos mosquetes,
cada vno de los quales
tiene por vala vn Doctor,
y por taco vn Platicante.
Su semblante criminal,
diràn quantos le miraren,
que tiene en cada faccion
toda vna sala de Alcaldes.
Su frente todos la temen,
que es el lugar donde haze
su dedo los juramentos
de que no ha de vivir nadie.
Sus cejas son dos ribetes
de bayeta funerales,
que el estanco de los lutos,
le anuncian à todo amante.
Su nariz es la trompeta
de el juizio; pues su talle
facistol donde se entona
todo requiescant in pace.
Sus dientes gente menuda
son quando los labios abre,
los niños de la doctrina
que à enterrar galanes salen.
Cuyos horribles defectos
me obligaron, que al instante
dexase mi patria, y solo
por buscar las celestiales,
perfecciones, que hermoseen
esta niña de azabache.
A este mendrugo de perlas,
à este zeron de christales,
quinta essencia de los gestos,
y origen de los visages,
padeciendo mas tormentos,
sufriendo mas huracanes
q̃ han visto armadas de gatos,
desde que ay vñas de sastres.
Y assi en casamiento os pido,
querido, y donoso padre
vuestra Infanta, y vuestra hija,
pues me veis, enmelcocharme
en su amor, quedando todo
convertido en mazapanes.
Y pues sabe plenamente
tu insolencia, y mis pesares,
mis ansias, mis parasismos,
mis congojas, mis desastres,
permiteme suegrecito,
que pueda matrimoñarme

con

con la Infanta; assi los Cielos
de sarna, y de lepra os carguen
assi tengais desconciertos
de tripas, tan sorbitantes,
que à todas horas esteis
como vna bibia en el catre.
Assi os vean estos ojos
llenicos de parte à parte,
de llagas, de lobanillos,
de lamparones, de parches,
de almorranas, de postemas,
con otros treinta mil males.
Pues con estas bendiciones,
mas ligero que vn dançante,
q̃ vn matachin, y vn diablillo,
espero la rozagante
respuesta, de vuestros labios,
para que imbie al instante,
por mis Carrozas, Estufas,
handrajos, ropa, alpargartes,
sartenes, ollas, parrillas,
candiles, tiestos, arnafes,
lebrillos, platos, alcuzas,
presidentes, orinales,
asadores, espeteras,
sin la multitud de pajes,
damas, negras, fregatrizes,
y otras cosas admirables
que veràs; siendo mi suegro,
por no poder numerarse.

Rey. Que soy su tio, me importa
aquesta vez ocultarle,
sobrino, dadme los brazos
q̃ luego al punto he de darte
en casamiento, à la Infanta,
con vn dote razonable;
de muchas mas varatijas
que dixiste en tu romance.
Mas ay vn inconveniente
para que puedas casarte?

Prin. Jesvs! si es impedimento
q̃ me avrà puesto algun Frayle?

Duq. Què serà?

Prin. Grande mal temo.

Duq. Què congojas!

Prin. Què pesares!

Duq. Dilo señor?

Prin. Què tristeza!

Rey. Sabràs,
(lagrimas dexadme)
q̃ la Infanta (à espacio penas)
es muger.

Prin. Tu labio calle?
que à saberlo, no pidiera
que conmigo la casases.

Duq. Ni yo, que esso ocasionara
que mi nobleza vltrajase.

Prin. Y advertid para otra vez.

Duq. Vuestra insolencia repare.

Prin. Por si acaso sucediere.

Duq. Por si sucede otro lançe.

Prin. Que soy Varon.

Duq. Que soy hombre.

Prin. Harto he dicho.

Duq. Aquesto baste. *Vanse.*

Rey. Què mal hize ẽ descubrirles
que era muger; que ignorante
en esta ocasion anduve,
temerosa, y palpitante,
queda esta vez mi figura,
miran-

mirando que dos vergantes,
me ayan perdido el respecto,
sin vèr que à las Magestades
se les debe, (aqui me irrito)
vn, (loco me tiene el coraje)
desprecio por ellos mismos.
Vive Dios, q̃ han de pagarme
la desverguença este dia?
que mal hize en no casarles,
viendo que iban enojados;
pues en riesgos tan fatales
murieron sacramentados
si acaso vàn à matarse. *Vase.*

Sale la Infanta, y el Duque.

Duq. Aguarda bello hechizo de mi daño,
encanto de mis tripas, y redaño.
Suspension de mi gloria,
por quien tengo este pecho en pepitoria.
Ninfas de perlas, Ninfa de granates
Ninfa en quien siempre estàn mis disparates.
Oraculo en quien tengo atesforadas
de mi passion los golpes, y patadas.
Si tu vista esta vez no me acomete
abrasenme las chispas de vn cohete;
y en sangriento despojos
suspiren à porfia mis dos ojos.
No me miras Infanta? No me escuchas?
O pesar! ò tristeza! ò penas muchas!
O violencia! ò crueldad! ay que desmayo!
baxe à mi corazon subito vn rayo.
Vna lança, vna pica, vn azicate,
que remuela, bazuque, y desbarate
mi corazon, mis tripas, y asadura,
convirtiendo en fantasma mi figura.
Porquè à tanta esquivez, y à desden tanto
serà justo celebre con mi llanto.

Inf. Valiente majadero por mi vida,
què cansada me dexa, y què molida?
Sabe acaso quien soy el mentecato?
què gran desatencion! què desacato!
que assi llegue à hablar el atrevido
à vna Infanta! *Duq.* Perdon señora os pido.

Inf. No veràn el estilo que gastaba,
me juzgò verdulera quando hablaba?
Pues como el simplonazo, y mequetrefe
à mi deidad, (mas vale que lo dexe
pues ignora quien soy) que si me enfado
llamarè à vn Gentilhombre, ò à vn criado;
que lo cargue de palos. *Duq.* Buena es essa;
es culpa el adoraros mi Princesa?
Inf. Tal pelmazo no vi en mi vida toda;
Jesvs, y que bestiaza! *Duq.* Yà no ay boda.
Inf. Vayasse luego al punto sin tardança
à hazerse matachin de alguna dança,
que por mirar tan grande boberia,
no castigo su necia demasia.
Vaya allà con sus necios desatinos
el tonto, à enamorar à Valdovinos;
quedèse para necio el muy jumento
que es muy poco à tan alto casamiento. *Vas.*
Duq. Quedese para necio el muy jumento
que es muy poco à tan alto casamiento?
Caygan de aquesse Cielo quatro espadas,
que el corazon me hagan rebanadas.
Desciendan, pues, guizarros, y garrotes,
tranças, losas, revezes, papirotes.
Cayga piedra, granizo, nieve, y bronçe,
que aquestos entresijos me desgonçe.
Què pesar! què afliccion! què desventura!
yà perdi bella Infanta tu hermosura?
yà me pueden doblar por las campanas,
ay esperanças vanas!
Vn diluvio de sustos me traspassa,
abrasame el incendio que me abrasa;
mas en vano me quexo, y me lamento
quando explicar no puedo lo que siento.
y assi serà acertado
que me zampe en Palacio, y arrestado

à el Rey su padre diga,
todo mi renconcomio, y mi fatiga.
Con lo qual lograrè (segun coligo)
que me admita de vn golpe por su hijo:
y assi vamos al punto negociando,
pues en tanta congoja estoy penando. *Vase.*

Sale la Infanta.

Inf. Ola Don Lesmes, D. Cosme,
Don Quiterio, Don Macario,
Don Estefano, Don Bruno,
Don Hilipundio, Don Alvaro,
Don Tesifon, Don Onofre,
Don Rosendo, Don Pelasio,
Don Zeledon, Don Roberto.
Lucrecia, Aldonça, criados
respondedme, aunque calleis;
traedme todo aparato
de escrivir, con gran secreto
salidme à dàr agua à manos;
sacadme apriessa el espejo,
los botes, los zarandajos,
los tocadores, los peynes,
las quirotecas, no vamos,
desvergonçadas, raydas,
porque no miraisque os llamò?
Cantad: por vèr si divierto
mis penas, y mis cuydados.

Music. La Infanta Latiniparla,
la que aborrece à el amor,
sale à el Jardin atendiendo
de las flores el rigor.

Sale el Principe.

Princ. Què bien suena la letrilla,
por vida de Lain calvo,
(que es juramento sin pelo)
que letra, y tono han cantado
esta vez los ministriles
como dos cuervos; mas vamos
en dezimas vive Christo
toda la letra glossando.
El que està de amor herido,
debe saber buena parla,
la pança debe llenarla
de pabo, y jamon cosido,
hasta que dè vn estallido,
sin poder baquetearla:
procure pues bien llenarla
que à fee que si assi lo hiziera,
menos barriga tuviera

la Infanta Latiniparla.

Si à esta niña la zamparan
en vn grande aparador,
y para hazerlo mejor,
la comida le quitaran,
y que por alli passaran
retapleno vn asador,
que llegara à ella el olor,
à fè que entonces saliera
mas blandita que vna cera

la que aborrece à el amor.

Todo el fin de aquesta Infanta
es estàr siempre royendo,
manducando, y embutiendo
à dos carrillos, con tanta

tragazon, q̃ à mi me espanta
verla estàr siẽpre engollendo;
y por esso (à lo que entiendo)
tan contenta, y placentera,
por si ay alguna higuera,
sale à el Jardin atendiendo.
De jamon es tan amiga,
que se relame à el sabor,
se refocila à el olor,
con vn pernil se mitiga,
en ellos hinche barriga,
en ellos pone su amor;
y solo le causa horror,
lo que comida no lleva,
y por esso aora prueba,
de las flores el rigor.
Inf. Quien se ha entrado en mi retrete?
quien fue tan desvergonçado,
que estando en paños menores
intentò tal desacato?
Prin. Ferocissima fantasma,
objecto de mis agravios,
centro de todos mis odios,
de mis placeres estragos;
principio de mis dolencias,
origen de mis catarros:
bien sabes que te aborrezco,
y que te soy bien ingrato,
y que pintada no puedo
verte, y pues favores tantos
me debes, no me desdeñes
quando dexè mis estados,
solamente por venir
à ser tu mayor contrario,
Al Principe de Magaña
todo entero en vn pedazo
le tienes en tu presencia
rendido, y apropinquado,
corresponde agradecida;
para que pueda bizarro
cantar luego la victoria
del odio mas desseado.
Inf. Atrevido, desatento,
grossero, desvergonçado,
panarra, figuritilla,
mequetrefillo, zanguango,
mazacote, almoharrilla,
espanta perros, zambobo,
como se atreve à arrimarse
à solio tan soberano?
Prin. Fortuna ya soy dichoso,
pues oygo tantos halagos.
Inf. Mi bien, mi señor, mi dueño,
mi consuelo, mi descanso,
mi gloria, y mi regozijo.
Prin. Vive Dios q̃ se ha mudado
à mugeres, y que presto *Ap.*
dais pesares por halagos!
Inf. Dime: es mucha mi belleza?
estàs muy enamorado?
Prin. Perdona, si en tu presencia
grossero te la comparo;
estraña es tu perfecion,
quien la alaba es vn salvaje,
mas tu oìdo no me ataje
vna gran comparacion,
no viste à el Sol correr
al tiempo de media noche,
y que tapando su coche

empieza luego à llover? (elo
No has visto vn turbio arroyu-
presso entre grillos de plata?
Y no has visto entre vna mata
vn timido conejuelo?
No has visto vna vidriera?
No has visto vna mariposa?
No has visto qualquiera cosa?
pues tu eres de essa manera.

Llaman.

Inf. Ay que susto! Què desdicha!
q̃ es mi padre este q̃ à entrado;
y quizàs, entrar te ha visto.

Prin. Si conmigo ha estado
hablando,
como es possible me viesse?
escondete por si acaso.

Escondese la Infanta, y salen el Rey, y Duque.

Rey. Vn hombre en mi casa?
bueno;
no estar con mi hija? malo.

Duq. Sospechas, q̃ me quereis?
hallar vn hombre barbado,
y no parecer mi prima?
Si acaso estarè soñando?
Si, que à no ser su galan,
no estuviera tan de espacio.

Rey. Honor,
mucho aprieta aquesto.

Duq. Honor,
mucho aprieta el caso.

Rey. Pero si hallara en mi ofensa.

Du. Pero si hallara en mi agravio

Rey. Vn indicio.

Duq. Vna sospecha.

Los dos. Lo dexara en esse estado.

Pri. Vassallos, deudos, y hechuras
de mi molde, y de mi mano:
yà sabeis que la Duquesa
es la dama que idolatro.
Oy à requebrarla vine:
y no à otro fin como hidalgo,
que si viniera à otra cosa,
creed, que soy tan bizarro
que en publico lo dixera,
y pues os miro turbados,
porque estareis satisfechos
de mi noble desengaño;
por quitar inconvenientes,
quiero esconderme volando
al quarto de vuestra hija;
que estandome alli encerrado
ni vos sabreis, si he venido;
ni vos sabreis à que entrado.

Vase.

Duq. Obrò como cavallero.

Rey. Vive Dios, q̃ es cortesano!

Duq. Tio, vos estais zeloso;
yo no estoy desengañado,
mi prima se halla escondida,
vn hõbre vì, quãdo entramos;
mi sospecha aprieta mucho.
Vos estais apasionado;
discreto sois; y sois noble,
quedaos en aqueste quarto,
y guardadme las espaldas,
mientras à registrar passo
toda la casa, aunque en ello
gastara mi mayorazgo.

y guardese el agressor;
que si le encuentra este brazo,
le he de dàr vn sopla mocos,
aunq̃ fuera de tres palmos.
Vase.
Rey. Honor yà estoy satisfacho:
que si sintiera en mi agravio
vn confirmado delito,
vn indicio, vn sobre salto,
lo dexara sin castigo;
q̃ aunq̃ Rey, soy hõbre honrado
Vase.

*** JORNADA SEGVNDA. ***

Estarà la Infanta escriviendo en vn bufete.

Inf. SVpuesto que yà la noche
tẽdiò el capote horroroso
poblando de sombras blancas,
zenagueros, y rastrojos:
quiero escrivir vn papel
en blanco, à mi cruel esposo,
pues mi padre està despierto,
y estàn mis criados, todos
azechando mi figura,
y si esta ocasion malogro
no conecerè à mi amante,
aunque aora estuvimos solos.
Salen el Rey, y el Duque.
Duq. Magestad de Magestades,
Rey justo, Rey sumptuoso,
Rey vfano, Rey sencillo,
Rey compuesto, Rey hermoso
Rey de bastos, Rey de copas,
Rey de espadas, Rey de Oros,
mi sorvitante venida
escuchad: sino os enojo:
Rey. Sea Vsia bien venido
que es cierto q̃ estoy dudoso
en tan honrada embaxada
porque causa vino solo?
Duq. Grande irracional Monarca
à quien publican los polos
por dueño de mas cabezas
q̃ ay de ajos puerros manojos.
Rey. Què discreto! Ea dezid:
mas escusad los exordios,
que me enfadan los rodeos;
carabanas, y piporrios,
pero tened, que la Infanta,
q̃ es lo que escuchan mis ojos!
Duq. Vive Dios,
que està escriviendo!
el pecho en iras se abrasa!
Rey. Callad, que fuera de casa
harè vn estrago tremendo.
Duq. Aquesta es la recatada?
Què furor! Què gran pesar!
Rey. El alma le he de quitar,
como no estè enamorada,
suelta esse papel rayda.
Inf. Pues tan mal lo representoè
Duq. yo por mi ya estoy contẽto
quitale solo la vida,
y à tu pundonor atento,
pues que satisfecho estàs,

en matandola podràs
meterla en algun Convento.
Rey. Què assi mi credito pones?
dime inocente, taymada:
donde tenias guardada
esta tinta?
Inf. Entre algodones.
Rey. Si tu quien era supieras,
à fee infame que callaras;
y à mi gusto te allanaras,
y con mas honra vivieras.
Inf. Ay que desdichada estrella!
dilo, que estoy sin sentido:
dimelo recio à el oìdo.
Rey. Sabere que eres donçella.
Inf. A mucho padre te atreves,
confusa de oìrlo estoy:
donçella dizes que soy?
Rey. Ay veràs lo que me debes,
y esto es cosa declarada?
Inf. Donçella soy? què contento!
Rey. No lo pronuncie tu acento,
que quedaràs deshonrada.

Sale el Principe.

Prin. Avèr à mi dama vengo,
y en fuerte ocasion me pongo,
que està alli su padre entero.
Rey. Vn bulto oyeron mis ojos.
Duq Vn bulto hã visto mis labios
Prin. Cavalleros generosos,
si essa niña no os importa,
tengo que hablarla solo.
Duq. El pecho en iras se abrasa.
Rey. Volcanes de fuego arrojo.
Prin. Y assi idos vos, y vos,
y escusemos alborotos.
Duq. A declarencion tan grande,
à tan sorvitante arrojo,
enfurecido, arrojado,
con la obediencia os respondo.

Vase.

Rey. Y yo respondo lo mismo
que en casos tan peligrosos;
no ay vida como la honra,
perdonadme aqueste arrojo.

Vase.

Prin. Embelezo de mis tripas,
encanto de mi mondongo,
suspension de mis potencias,
hechizo de mis coloquios,
lançeta de mis suspiros,
pujabante de mis ojos,
azial de mis agonias,
atraxarre?
Inf Poco à poco,
que tanta lisonja enfada?
Princ. Antes he quedado corto,
con dezirte encanto, hechizo,
lançeta, azial, y mondongo,
y dime: me quieres mucho?
Inf. Salvo sea lugar te adoro,
y tu que tanto me quieres?
Princ. Vn poquito.
Inf. Tan poco?
Prin. Ando falto de cariño.
Inf. Què dicha!
Prin. Què grande gozo!
Inf. Què amor tan aborrecido!
Prin. Què cariño tan odioso!

Llaman.

Ay que llaman à la puerta?
dime muger, ò demonio:
avrà alguna chimenea,
sotano, despensa, poyo,
donde poder zambullirme?
Inf. No; mas serà de este modo
matando esta luz apriessa.
Mata la luz.
Prin. Grã pulso tuvo en el soplo.
Sale el Rey, y el Duque, tentando.
Duq. Traydora, las luzes matas?
hazia alli vn abrazo oygo.
Rey. Yo bien los veo à los dos;
pero tentar es forçoso.
Duq. Aqui lo tengo agarrado?
Rey. Sino atiento con los ojos,
como quieres que lo agarre?
Duq. En mi honra,
aqueste oprobio.
Inf. Ay que me fuerça mi padre;
socorro Cielos, socorro.
Prin. Que mas hiziera su madre
què lo que intenta furioso?
Afere de aquesta capa
Infanta, muy poco à poco,
no la rasges si la aprietas.
Duq. Oyes pues el alboroto
es tanto, agarrame, y vente,
que està en vn tris mi decoro.
Asseanse vnos de otros, y sacan luz.
Prin. Aspacito, doña Aldonça,
mirad no caygais mis ojos.
Duq. Que me requiebre
vn jumento:
esto me faltaba solo.
Prin. Zarazas; q̃ era vn barbado
al que requebrè amoroso.
Rey. Sino viera mi deshonra
te diera muerte piadoso.
Inf. Señor padre, cosas son
que acarrea el matrimonio.
Rey. Recogeos yà mozitos;
que harto siento el alboroto
que os he dado por mi causa.
Inf. Principe, vèn temeroso
averme esta noche à casa,
Duque, à vos digo lo proprio.
Vanse.
Rey Tẽblando vàn los mozuelos
de ver mi aspecto furioso,
à Corona, y lo que rindes!
por mi Cetro generoso,
que siento averles reñido,
tan furibundo, y zeloso;
pero soy Rey, y es precisso
mostrar mi poder heroyco.
Vase, y sale Principe armado.
Prin. Espantajo de hurracas,
habitacion de lechuzas,
de morcielagos, Senado,
y Consistorio de brujas. (ques
Noche, en quiẽ campan los ja-
y se arman las barahundas,
descanso de todo pobre,
cebo de chinches, y pulgas.
Facistol à donde cantan
grillos, y ranas nocturnas,
ampara mi gran persona,

pues

pues vengo à rondar con furia
al terrero de la Infanta,
armado de blanco en punta
apercebido de trastos,
para si alguno me atufa,
abrasarlo cariñoso,
que soy hombre de cordura.

Sale el Duque.

Duq. Andrajo, de negras sõbras,
pedazo de jerga obscura,
alvergue de las fantasmas,
tropiezo de hoyos, y tumbas;
retrete de duendes tristes;
de mazmorras, y espeluncas,
dale favor si es que quieres
esta noche, à mi figura
guardandome las costillas
de alguna paliza oculta.
Por obedecer la Infanta
vengo, qual Christo me acuda,
de pies à cabeza lleno
de vn olor que me he sahuma
mas aora son los brios,
y aora es bien se descubra
el valor de aqueste brazo,
que ya postrado se juzga.

La Infanta à la reja.

Inf. Cè, cè, si serà Magaña?
Prin. Muger del diablo detente?
que si alguno nos escucha,
haràs que mi honor arriesge.
Inf. Quien ama no haze reparo.
Prin. Esso serà en las mugeres
q̃ no tienen que perder. (me?
Inf. Pues q̃ arriesgais en querer-
Prin. mi honor, si alguno lo sabe.
Inf. Y si aquiros doy fiamente
de esposa mano, y palabra,
os atrevereis à verme?
Prin. Y que se yo si es fingida.
Inf. Yà es mucho mirar aquesse.
Princ. Es q̃ en perdiẽdo la honra
vn hombre, todo se pierde.
Duq. Hablãdo està con mi prima
me huelgo que la requiebre.
Inf. Dezid q̃ llegue à mi primo.
Prin. La Infanta dize q̃ lleguesc?
Duq. Pues apartad de la rexa
que en hablando serè breve?
Prin. Llegad,
que yo os harè espaldas,
que haze ser vno prudente,
q̃ le importa à el honor mio,
que este à mi dama requiebre,
digale quatro favores,
aunque yo me halle presente,
que soy sufrido en estremo,
como à tocarme no lleguen
en darme zelos, que entonces
soy vn Leon; vna Sierpe.
Duq. Hermosissima pendanga,
por cuyos ojos expeles
vn gran raudal de lagañas;
para escusarte de afeyre.
Prin. Què biẽ la pinta el bellaco,
parece si la encarece?
Duq. Escarlatadas mexillas,
asperas, y transparentes
que parecen, quien pudiera
pintarlas, mas yà se ofrece;

à

à vn tomate bien maduro.
Prin. Què terminos tan corteses!
Duq. Permite darme vna mano
que mi descuydo te ofrece.
traerla siempre engarçada.
Inf. Y si acaso te se pierde?
Duq. La trayrè en la faltriquera
q̃ aunq̃ està rota es muy fuerte.
Dentro el Rey.
Rey. Traydora no te he sentido,
sube acà, y te darè muerte.
Inf. Mi padre.
Duq. Av triste, y cuytado,
muger librame, si puedes,
que yo te darè mi espada.
Prin. Mejor es mi mondadiẽtes.
Rey. No has de poder escaparte
que estàn las puertas patentes.
Inf. Socorro.
Duq. Has por disculparme,
pues vès que estoy inocente.
Inf. Mi honor es antes que todo.
Vase.
Duq. Essa razon me convençe.
Vase, y sale el Rey con vna taza de veneno.
Rey. Infame; pues mi deshonra
tu cordura ocasionò,
este veneno sangriento,
aquesse dulçe licor
has de beber.
Inf. Padre mio,
yà que tan grande favor
merezco de tu cariño
antes que la muerte atroz,
llegue à esta triste muger;
me ha de permitir tu amor
que despida de la rexa
à vn galan que Dios me diò.
Rey. No me ẽternezca muchacha
què gustosa compassion!
Inf. Magaña?
Prin. Yà tu voz sigo.
Inf. Mi padre con sin razon
me quiere matar vn poco.
Prin. Dime ingrata; què dolor!
y lo quieres consentir?
Inf. Si que yà resuelta estoy;
porque importarme podrà.
Prin. A que; te pregunto yo?
Inf. A quedar por su heredera,
despues de mi muerte atroz.
Prin. Morir quieres? à mudable,
que no me tienes amor!
avisame quando mueras,
que en este brazo ay valor,
para entrar à defenderte.
Inf. A Dios, dueño.
Prin. A Dios, à Dios. *Vase.*
Rey. Ea: bebete el veneno.
que es lindo para la toz.
Inf. Hasta saber lo que lleva
no lo he de tomar, señor.
Rey. Lleva lindo rejalgar,
lleva rica agua de olor,
soliman, vidrio molido,
su azucar, y salpicon.
Inf. Dame apriessa aquesse vaso?
Bebe.
Jesvs què rico licor!

dame

Dame señor mas veneno,
que tiene lindo sabor.
Rey. No quiero,
que quesso es gula.
Inf. Yà que aquesta confeccion,
yà que este horrible veneno,
và llegando al corazon,
y yà que en mortales ansias
embuelta señor estoy,
yà que el alma se me arranca,
Rey. Acaba dì tu intencion?
Inf. Yo no me quiero morir
hasta que lo quiera Dios,
Sale Principe.
Prin. Cavallero, dezid,
si estais en casa.
Rey. No lo sè.
Prin. Pues escasa
mi fortuna se muestra,
quedad con Dios.
Rey. Dezid vuestra respuesta.
Prin. Yo he sabido,
(aunque no tengo noticia)
q̃ por manifestar vustra malicia
con vn crudo veneno
de agua de azahar,
y de ponçoña lleno (ta
à tu hija, q̃ diz, q̃ es tu parien-
en vn vaso le dais
muerte sangrienta;
De quien se cuenta
vna crueldad tan fuerte
pudiendo à puñaladas
dàrla muerte?
yo la vengo à sacar,
aunque el infierno
lo procure estorvar,
aunque su yerno (no,
su nieto, su cuñado, y su sobri-
procurẽ q̃ no haga vn desatino
Rey. A tan grande desverguença,
solo os digo, que à el momento,
os quiero entregar mi hija,
no digais, que desatento
os la neguè; y advertid
lo que os digo Cavallero,
que estas canas, no son canas.
Prin. Pues que son, señor?
Rey. Cabellos, *Vase.*
Inf. Que ay cẽtro de mis récores.
Prin. Que ay causa
de mis desprecios?
mas mi amor quiero pintarte,
no me escuches.
Inf. Yà te atiendo.
Prin. Has visto al tiempo que en
el mar esconde
sus rubias obras el señor de Delo
cubrir de luto el cristalino
Cielo
la enemiga de el dia, di,
responde;
has visto que en el mismo lugar
donde
bordado estuvo el cristalino
velo
vn pagizo telliz de escarcha,
y yelo,
haze que el campo de verdor
se monde.

dime, no has visto abrasarse el
mismo fuego
el monte, el prado, y ser de el
mismo modo
lo que ay desde el Antartico à
Calisto.
y visto serenarse el tiẽpo luego.
Inf. Si mi señor,
yà lo he visto todo?
Prin. Pues que se me dà à mi
que lo ayas visto.

Sale el Duque.

Duq. Yo salgo à ver à mi prima.
Princ. Quien và?
Duq. Vn hombre.
Prin. Que bueno,
quequando yo estoy hablando
con mi dama, vos grossero
à entrar aqui os atrevais,
vive Dios:
Duq. Fui desatento.
Prin. Que sois vn?
Duq. Desvergonçado.
Prin. Mal mirado.
Duq. I o confiesso.
Prin. Y que si otra vez sucede
que os metais en este puesto
serà señal de que entrasteis
Duq. yo os iba à dezir lo mesmo.

Dentro el Rey.

Rey. Abrid apriessa esta puerta?
Inf. Aqueste es mi padre;
Ay Cielos!
Prin. Pues en que lo conocisteis!
Inf. En el olor de acà dentro.
Duq. Yo lo conocì en la voz.
Prin. Fue raro conocimiento.
Inf. Cavalleros al instante
se escondan.
Prin. Para que es esso
es tu padre por ventura
persona de cumplimiento?
Rey. Abrid aqui?
Duq. Aguardad,
que yà vamos à esconderos.
Inf. Bien podeis entrar que ya
no ay embarazos en medio.

Sale el Rey.

Rey. Jurara que vi dos bultos,
antes que entrara acà dentro.
Inf. Dos hombres ay escondidos
no fue ilusion;
Rey. Bueno es esso
como puede ser, acaso
pensais, que yo estaba ciego
quando à la puerta llamaba?
Inf. No dudeis lo que refiero.
Rey. Sois algun Evangelista
para que aya de creeros?
Prin. Si me vè, por JesuChristo
que estoy en notable aprieto.
Du. Si acà el diablo lo encamina
no doy por mi vida vn bledo.
Rey. Parece q̃ alli han hablado;
quien es? quien và?
Duq. Vn Jardinero,
que està buscando vna flor.
Rey. Què flor busca?
Duq. La de el berro.
Rey. Advertid descomedido

que

que por escondido os dexo,
y otra vez en tales lanças,
sufrid vn poco el resuello;
y tu porque no dixiste
q̃ estaba vn hõbre encubierto?
fuera bueno, que me viera
por èl, aqui en vn empeño?
Inf. Por tu condicion, señor
lo ocultè.
Rey. Fue muy bien hecho;
y tu como no te turbas?
Inf. Yo me turbarè à su tiempo.
Rey. Turbate esta vez por mi?
Inf. Pues digo, señor, que viendo
que tu, que el Rey, q̃ mi padre,
que el Duque, que yo à este
tiempo que faltaba.
Rey. Estremadamente
bien ava amen su respecto,
pues aun no acierta à turbarse
teniendo à su galan dentro,
dame apriessa aquella luz.
Prin. Perdido por Dios và esto,
fuego, la luz ha pedido,
si trae la luz ha de vernos.
Inf. Ay que susto! què desdicha!
q̃ ha de encontrar allà dentro
con el segundo embozado.
Prin. Esto no tiene remedio,
yo salgo, y mato la luz,
q̃ estando à escuras es cierto,
sino me engaña el discurso,
q̃ entonces no podrà vernos.
Mata la luz.
Rey Quiẽ ha intentado atrevido,
quien se atrevido resuelto,
à matar en mi presencia
la luz, sin tomar primero
licencia de mi persona.
Duq. Muy pesado es el sucesso,
y ha de suceder, sin duda
vn fracaso muy risueño.
Prin. Señora asidme, y venid,
q̃ està vuestro honor à riesgo,
si os conoce vuestro padre.
Inf. Si, que tengo parentezco
con èl, y aunque me ha criado
à mi, desde años muy tiernos,
y aora estuvimos juntos
en este mismo aposento,
puede ser que me conozca.
Prin. Pues por si acaso resuelvo
llevaros aora conmigo,
y à todo trançe, resuelto,
este brazo, y esta espada,
este valor, y este esfuerço
promete desampararos
quãdo estais en mayor riesgo.
Vanse.
Rey. A vil hija! con tu muerte
sabrè soldar tanto verro.
Duq. Aqui suena mi contrario,
si enfurecido le encuentro,
le he de abrazar cariñoso,
pues no me vengo con menos.
Rey. Que no halle
aquesta enemiga!
Duq. Què no halle
aqueste encubierto!
Rey Donde le ocultas muchacha?

Duq. A donde estàs viejezuelo?
Rey. Parece que el eco escucho.
Duq. Parece que escucho el eco.
Rey. Por el tiento de la voz.
Duq. De las vozes por el tiento.
Rey. La he de asir, aunq̃ se escape.
Duq. Aun yendose he de cogerlo
Rey. Yà la agarrè.
Duq. Yà lo asi.
Rey. No se escaparà si puedo.
Duq. Si puedo no ha de escaparse
si se và, no estarà dentro.
Rey Muere à mis manos traydora
Duq. Hombre de el diablo,
què has hecho?
mira que no soy tu hija,
y me quebrantas los guessos.
Rey. Pues no te quiero soltar,
que te agarrè en este puesto,
pensando que eras mi hija,
y en lugar de ella te tengo.
Duq. Pues hazète de mi sombra.
Rey. Si que tambien tiene cuerpo
Duq. Yà me escapè de sus manos
yo salì de grande aprieto.

Vase.

Rey. Vive Dios, que no lo topo,
clara sombra, q̃ te has hecho?
mas si seria ilusion?
ello no puede ser menos;
porque yo tratè vna sombra
con barbas, y con cabellos,
y yà se ha desvanecido.
Cosas son las que contemplo,
que pudiera conocerlas
qualquier mediano jumento;
Aora bien, discurso mio,
discurramos, apuremos
este encanto, sin encanto.
este confuso embeleco.
Aquesta noche, en mi casa
vi dos bultos, esto es cierto;
el vno me hablò, no ay duda,
sino es que estaba durmiendo,
el otro matò la luz,
à mi hija hallè entre ellos,
y de entre mis mismas manos
se desvaneciò al momento.
Mi honor, se halla agraviado,
y me pregunta à mi mesmo,
dos sombras viste: que màs
confirmado vituperio?
El vno te hablò, que infamia
mayor? què mayor desprecio?
el otro matò la luz,
què agravio buscas mas feo?
Mas le doy esta respuesta
con lindo garvo, y denuedo;
si vi dos bultos, fue sombra,
que representò el desseo,
si el vno me hablò, estaria
borracho yo en aquel tiempo,
y se me antojò vna voz,
si el otro la luz ha muerto,
la matarian los ayres
de las vascas, y bostezos,
con que estoy desagraviado
de quanto passò aqui dentro;
quieto, alegre, sossegado,
dichoso, feliz, contento,

y quedo como vna Pasqua
pues quedo yà satisfecho.

Sale la Infanta, el Duque, y el Principe.

Prin. A tu Solio soberano
llega señor mi malicia.
Rey. Alçad, que os harè justicia
sino me hablan à la mano;
hombre soy de buenos tratos,
y para remediar quexas
me diò el Cielo quatro orejas.
Prin. En què parte?
Rey. En los zapatos.
Prin. Señor à mi honor, y fama
toca, tomar por esposa
à la Infanta.
Rey. Pues no es cosa,
sino la tomais por dama,
y sebed, necio, y grossero
que mi hija no es muger,
que casada se ha de vèr,
con hombre que es cavallero,
y pues à el Cielo le plugo
dàrle tanta calidad,
nadie asirà su beldad,
menos que siendo vn verdugo.
Duq. Yo señor, si te lastima
mi grande, y pequeño amor
te pido aora el favor
de que me des à mi prima.
Rey Mozuelo, no lo consiente
mi antiguo, y noble solar,
que solo se ha de casar
con quien sea su pariente.
Duq. Quien su primo
aora no fuera,
y su pariente se hallara.
Rey. Si lo fuerais os casara.
Prin. Quien baxo oficio tuviera.
Rey. Y advertid,
que de no hallaros
enamorando à mi hija
quãdo buelva, es muy prolixa
la pretension de casaros;
porque tan zeloso he sido
en materias de mi honor,
que darè muerte à el traydor
que quiera ser su marido,
que fuera mancha en mi fama
solicitar por muger
à la que han de pretender
solamente para dama.
Prin. Pues la Academia trazada
empezarèmos;
Rey. Dezid:
que yà atiendo, proseguid,
canten alguna tonada.
Mus. El rapàz Cupido,
el Gigante Dios
oy de sus crueldades
dispara el harpon,
atencion, silencio,
silencio, atencion.
Prin. Amor, es arrenpujon
que inquieta el entendimiento
es potro de dàr tormento,
es garlocha, es vn rejon,
es vn fiero sabañon,
es vn cruel, vn enemigo,

es vn tormento, vn castigo,
es ansia, es ira, es pesar,
es llanto, es pena, es azar,
y otras cosas que no digo.
Duq. Amor es vn no sè què,
nacido de no sè donde,
èl entra, y luego se esconde,
sin porquè, ni para què,
es amor, vn tira pie,
es amor vn almohaza,
es vna fuerte argamaza,
es vn fiero tabardillo,
es colica, es garrotillo,
y es juego de passa passa.
Prin. Es el amor, vn catarro,
cuyo sorvitante arrojo,
procede de vna ojeriza,
y se origina de vn odio.
Duq. Es el amor, vn encanto
tan patente, y tan notorio,
que las orejas lo miran,
y que lo escuchan los ojos.
Prin. Amor, se fragua de vn yelo
Duq. Amor, es solo vn bochorno
Prin. Amor, es flecha que mata.
Duq. Amor, es rayo furioso,
Prin. Es catarro.
Duq. Es tabardillo.
Prin. Mentis?
Duq. A barbaro loco!
en el campo os lo dirè.
Princ. Pues en el campo
os respondo. *Vanse.*
Inf. Que se matan, què tragedia!
señor, remedia su arrojo.
Rey. Entrate à dentro rapaza,
que por el Cetro que gozo,
por la Corona que ciño,
y por mi potente Solio,
que han de pagar con cariños
los picaros este oprobrio.
Vanse.

Sale el Duque.

Duq. Sal aqui, Principillo engerto en mona,
sal aqui, papanduja con balona,
sal aqui, Dominguillo con guirrete,
sal aqui, castañeta con bonete,
sal aqui, si eres gallo, y no gallina,
vnto de Zorra, barril de trementina,
estropajo de graza, tapa de horno,
cara de ojaldre, chinche con bochorno,
inventor de los chismes, y quimeras,
tumba de requiem, autor de calaberas,
sal aqui, si eres hombre
cachivache, y aquesse sea tu nombre.

Sale el Principe.

Prin.

Prin. Yà salgo à darte muerte con mi espada;
basera de orinal, sarten quemada,
yà salgo melechon de jarambeles,
atajarre, y pretal de cascabeles,
zumba de capa, y gorra,
vigotes de azafran, caldo de zorra,
cara de empanadilla restotada,
hospital de cohambre repressada,
pedazo de mondongo repodrido,
requesco de Doctor humedecido,
ataud de espinazos, y camillas,
almodrote de atum, y albondiguillas;
amigo de el alma mia?

Duq. Querido, dame los brazos?

Prin. Confirmen estos cariños
la amistad que professamos.

Duq. Y en fin venis à reñir?

Prin. Si,
que nuestro grande agravio
à vozes està pidiendo,
que yà nos demos las manos.

Duq. Pues en estando riñendo,
procurad presto apartaros,
no os dè vn golpe sin querer.

Prin. Yo estarè con el cuydado;

Duq. Empezemos.

Prin. Empezemos.

Duq. Dios ponga tiento
en mis manos.

Prin. Què no trajesse naranjas?

Duq. Para que?

Prin. Para cortaros
la colera, no me deis
algun golpe en empezando.

Duq. Muerto soy,
Jesvs mil vezes!

Prin. De susto muriò, mi llanto
declare mi sentimiento;
yo perdi vn grande amigazo.

Duq. Confession.

Prin. Què grande pena!
Què desdicha! què quebrantò!

Dentro. En la calle,
se escucha el terremoto;

Prin. La justicia
concurre à el alboroto;
el huir me conviene
en este aprieto.

Sale el Rey.

Rey. Quien es? Quien và?
Quien pierde aqui
el respecto?

Prin. No es casi nada,
enterrar esse muerto
Luis Quixada.

Vanse.

JOR-

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Principe, y el Duque.

Prin. Plenipotente Monarca.
Duq. Rey humilde, Rey sobervio
Prin. Rey humano, Rey sencillo.
Duq. Rey alarbe, Rey grossero.
Pr. Cuyas grãdes desverguẽças.
Duq. Cuyos indecentes hechos.
Prin. Cuyas infamias atrozes.
Duq. Cuyos insultos protervos.
Prin. Publica en vozes la fama.
Duq. En quexas repite el tiẽpo.
Rey. Basta, dexad las linsonjas,
y proponed vuestro intento.
Prin. Vuestra Magestad señor,
puede tomar vn asiento.
Duq. Vuestra Magestad se siente.
Rey. Lo harè por obedeceros.
Pr. Yaze en los llanos de Armilla
vn monte tan opulento,
que presume por su altura
passar tres dedos de el suelo.
En este pues, ay vn Valle
q̃ contra el teson del tiempo,
se ha estado en el mismo sitio
sin que hiziesse movimiento
desde que alli fue criado
por Soberano Decreto.
Alli naci: gran señor,
y legitimo heredero
de todo aquel Principado,
como referido os tengo.
Criòme el Duque mi padre
à mi educacion atento,
en juegos, y picardias,
desverguenças, y embelecos,
en embustes, y mohastras.
Y finalmente, en aquello
que conduce à la doctrina
del Principe mas perfecto.
Muriò mi padre, y aqui
perdonad, si me enternezco,
que estas lagrimas que lloro,
y estos suspiros funestos,
son memorias de aquel padre,
que segun sus grandes hechos,
tengo para mi, que aora
està ardiendo en los infiernos.
Y de su justa enseñança,
y de sus santos consejos,
llegara yo à peralvillo,
sino se muere tan presto.
A noche, tuve noticia,
sin que pudiera saberlo,
que tu insolente persona,
por varios climas, y Reynos,
despachaba Embaxadores,
que à gritos fueron diziendo
que à tu Corte concurriessen
los Principes estrangeros,
que aspirassen à la dicha
de el iniquo casamiento
de la Infanta de Gangarria;
examinando su ingenio
en vna grande Academia, (po
lança, à lança, y cuerpo à cuer-

y

y aquel que peor lo hiziesse,
seria digno de el premio;
Informado pues del caso
à tus pies vengo resuelto
hallarme en la Academia,
porque el horrible sujeto
de la Princesa, conozca
los quilates de mi ingenio.
Rey. Dezid vos vuestra embaxada
Duq. Escuchadme: và de quento;
En el Reyno de Getase
dos mil leguas, mas, ò menos
nacì, poderoso Duque
de Zigarrera, teniendo
sobre nada, poder grande,
mi absoluto, y noble Imperio.
Treinta lustros tendria
quando vna noche, aqui es ello
llegò à el sitio donde estaba
cazando acaso mochuelos
tu embaxador, publicando
de la Infanta el casamiento,
pintandome su hermosura,
con tanto encarecimiento,
que si antes la despreciaba,
aora la quiero menos;
pues me assegurò señor,
perdona si la encarezco
en tu presencia atrevido,
q̃ era el mõstruo mas horrẽdo,
y abominable figura
que han conocido los tiempos.
Embarqueme à su conquista,
para llegar à tu Reyno
en vn furioso Navio
de quatro cañas compuesto,
el trinquete era de azucar,
fortalecido por medio
con algunos mazapanes,
para dàrle mas esfuerço.
De alfeñiques la mesana
el arbol mayor, y el resto
de los costados, de alcozar;
fuerte Nave para vn riesgo,
las velas, los jarambeles
de todos mis compañeros,
passè golfos, surquè mares,
dos mil tormentas corriendo,
causando terror, y assombro
à quantos Piratas fieros
corren del Alcayzeria
aquellos golfos sobervios.
Lleguè en fin à vuestra patria
tan feliz, que apenas llego,
quando el Principe, què dicha!
me diò muerte, accion q̃ debo
pagarle con beneficios,
si puede vn heroyco pecho
pagar tan gran bizarria
con agasajos, y premios.
Supe allà, en el otro mundo
gran señor, despues de muerto
la Academia que trazabas,
y determinè al momento
venir; y aunq̃ aqui me digas,
para que fin, ò que efecto,
vn muerto viene à casarse,
respondo; que el casamiento
es por via de sufragio,
con que la duda reuelvo,

Y pues sabes mi embaxada,
solo gran señor espero
lograr oy en la Academia
el grado de majadero,
porque mi altivo discurso,
no se contenta con menos.
Rey Han hablado quãto hã dicho:
alçad de el suelo, mançebos,
que por mi Cetro, y Corona
q̃ os tengo de hazer mis yernos
Prin. Y qual serà preferido?
Duq. Y qual ha de ser electo?
Rey. El que lo hiziere peor.
Prin. Esso serà desacierto.
Duq. Aquessa serà injusticia.
Prin. Esso es error.
Rey. Majaderos.
no yerran nunca los Reyes.
Duq. No son hombres?
Rey. No por cierto. (bres?
Prin. Pues que son, sino son hom-
Duq. Què son señor?
Rey. Cavalleros;
y basta yà; que parece
muy mal que yo hable en esto.
Enamorad à mi hija,
en publico, y en secreto.
Pr. Vaya su Alteza. *Duq.* Passad.
Rey. No harè tal.
Prin. Es detenernos.
Rey. Por vida de mi Corona,
que no lo harè.
Prin. Serà yerro.
Duq. Serà infamia.
Rey. Andad delante,
que debe este cumplimiento
hazer vn Rey con qualquiera,
porque debe siempre atento,
yà que naciò con Corona.
dàr à todos buen exemplo.
Prin. Què Magestad!
Duq. Què grandeza!
Pri. Què prudente!
Duq. Què discreto! *Vanse.*

Sale la Infanta llorando.

Inf. Temores mal nacidos,
sospechas tristes
de mi mortal daño.
pues yà sois conocidos,
no me mateis ogaño,
que el que viene tendrè,
mayor redaño;
què quieres sombra triste?
no me dès mas enojos,
pues homicida fuiste
no con dulçes despojos
la alegria me saques à los ojos;
Penosa angustia mia,
dexa tu pesar fiero,
temple yà tu agonia,
quando en mal tan severo
de pura risa, ay Dios!
vez que muero.
Mas cesse tanta calma,
no es el Principe aquel?
venir le veo,
què gloria! albricias alma;
que yà al verle, desseo
baylar la zarabãda, y el guineo.

Sale el Principe.

Prin.

Prin. Desprecios de mis sentidos
que dàs con fieros enojos
la vista por los oìdos,
y la atencion por los ojos.
Inf. Origen de mis agravios,
de mis glorias homicida
en cuyos malvados labios,
estoy perdiendo la vida.
Què tal os sentis?
Prin. Muy malo,
pero tengo salud entera.
Inf. Bien sabe Dios que quisiera
veros colgado de vn palo.
Prin. Esso mi señora, tengo
por servir, y agradecer,
mas yo lo darè à entender
si solo vn mes me detengo.
Inf. Donde quereis ir galante?
Prin. Mi bien à cazar mochuelos.
Inf. Dezislo por darme zelos?
Prin. No digo à fè de tu amante;
parece que siento gente,
por Christo q̃ el Duque llega,
lo mejor serà esconderme,
mientras mi dama requiebra,
porque en lo que no me toca
no serà bien que me meta.

Escondese, y sale el Rey.

Rey. Al entrar por la ante sala
al Duque vide, sospechas
vamos poco à poco, ay hija
que de cuydados me questas!
Si entraria à requebrarla?
si que su gran desverguença,
ha dado en favorecerme.
Ay Duque, que de finezas
le debo à tus atenciones!
quiera el Cielo, que yo pueda
pagar tan altos favores,
y tantas honras excelsas,
cuerdo quiero retirarme
porque temo que me vea,
q̃ no es de hombres como yo
meterse en vidas agenas.

Sale el Duque.

Duq. Mi vida, mi luz, mi sombra,
mi bien, mi gloria, mi pena.
Inf. Mi padre te viò, què susto!
Duq. Antes ciegue que tal vea.
Rey. Si aqui me vè soy perdido.
Prin. perdido soy, si me azecha.
Duq. Quien està hablando alli?
Rey. Yo soy, señor.
Duq. No os suceda
el entraros à escuchar
otra vez sin mi licencia,
que estoy aqui con mi dama.
Rey. No lo sabia en conciencia.
Inf. Quando estoy con mi galan,
no es menester que se venga
à veriguar nuestras vidas.
Rey. La razon no quiere fuerça.
Duq. Què hora te parece yà.
Inf. Yà seràn las quinçe y media.
Duq. Pues yo voy à prevenirme
para entrar en la Academia,
quedad con Dios.
Inf. El os guarde. *Vase.*
Rey. Por mi gran plenipotencia,
q̃ salì de grande apriero.

Prin. Yo me escapado de buena.
Rey. Y fuera bien empleado,
que en vn empeño me viera
por quererme yo meter
por curiosidad muy necia,
quien à mi hija la Infanta
la enamora, ò la festeja. *Sale.*
En este selva florida
poblada de verdes murtas,
que fuera mucho mejor
de rabanos, y lechugas.
En este ameno Pais
donde las rosas purpureas
en la cuna de esmeraldas
el zefiro las columpia.
En este silvestre prado
donde las ranas nocturnas
llaman à Cortes discretas
murçielagos, y lechuzas.
En este Jardin frondoso,
en cuya dulçe espesura
suelo yo aplacar mis piojos,
y minorar mas las pulgas,
he dispuesto se disponga
vna Academia profunda.
Inf. Con esto se aliviaràn
las congojas, que me asustan,
las tristezas, que me afligen,
las ansias, que me instimulan,
los tormentos q̃ me aprietan,
los llantos, que me arrenpujan,
las gargaras, que me ahogan,
y flatos, q̃ me deslubran. (cha
Rey. No me enternezcas mucha-
que es mi pena tan remucha,
tan retumbante mi llanto,
mi afliccion tan reprofunda,
mi mal tan exorbitante,
tan cumulante mi angustia,
tan furibunda mi causa,
tan empujante mi lucha,
tan torbulento mi ahogo,
mis lagrimas tan murmureas,
tan cretiquicios mis males,
y mis bascas tan tripucias,
que pienso q̃ han de matarme,
si treinta siglos me duran.

Sale el Principe.

Prin. A vuestras plantas, rendido
se llega vna garatusa
que es menor que musaraña.
Rey. Alçad presto, què cordura!
Inf. Discreto sois.
Prin. Sois bizarra.
Inf. Què agrado!
Prin. Què compostura!
Rey Que bien le suenã à vn padre
requiebros de vna hija suya,
y mas estando presente!

Sale el Duque.

Duq. Vuestra Magestad sañudo,
me dè el pie, que mas à mano
tuviere, para que suba
à los sacrilegos brazos
de vuestra horrible figura.
Rey. Dezis bien; pero no quiere
concederlo mi tezura.
Duq. Vuestra Magestad se apiade.
Inf. Tened piedad de su angustia.

Rey

Rey. Resista pues es Vassallo,
que aquesto aora me gusta.
Prin. Doleos de mi quebranto.
Rey Sufrid, pues q̃ sois mi hechura
alçad de ay, yo os perdono;
y pues yà la noche rubia
tendiò el capote horroroso
con fuelles, y plegaduras
empiezesse la Academia.
Inf. Y han de cantar?
Rey. No se escusa,
y sean los instrumentos
que mas al sentido adulan
caxas, y pifanos roncos,
cascabeles, y bandurrias.
Music. De Gangarria à la Infanta
celebran.
Deydad mas horrible que ha
visto Zenid,
dos zanguangos figuras estrañas
que en vna Academia pretenden
luzir.
Pr. Empiezo en quatro quartetas
que el alma me dà pellizcos
por desembuchar de vn golpe
mil coplas con su estrivillo.
Si dexas tus tratos viles
premiando mi ardiente fee
bella Infanta, cantarè
sal mujil, solque viriles.
Dos aspiran à tu mano,
pero en ninguno te empleas,
si hombres de valor desseas,
mira, arma virumque cano,
Si yo no vengo à ser solo
à quien el premio le dè
que no te quiero dirè
sed nolendo dico bolo.
Duq. Aguardad, que à mi toca
proseguir, cuerpo de Christo
si me dexas con despique
niña, porque bien concluya
repetirè el alleluya
olvidando el parce mihi.
Si logrado el consecuntur
llegò à vèr en esta palma
alegre dirà mi alma
bultum tuum abrasabuntur.
buelve aquessos ojos, ea
que hasta vèr si eres mi esposa
por lo que estoy de dudosa
sum tristis anima mea.
Pr. Pues vaya en paranomasias
aver si aqui tu capricho
se adelanta con mi ingenio,
atencion que và prosigo:
toda aquesta riñe roña,
toda aquesta boya vaya,
toda aquesta guerra gorra,
y toda esta zumba zambra.
Admite sin bulla bella
mozita de perlas parlas,
que dize mi trompa tripa,
que explica mi rubia rabia,
Estimame miza moza
pues vez la risa raza,
que estimo tu graza grosa
q̃ adoro tus muchas manchas,
bien sabes mi micha chupa
bien sabes mi moña maña,

bien

bien sabes mis quexas cojas,
bien sabes mis buscas bascas,
si quieres con pulla polla
hallaràs si llegas llagas,
en lugar de mascas moscas,
y despues de guerra garra.

Duq. Silencio noble Auditorio,
que arrojo quatro versillos:
Mis obras rusticas,
mis hecho guacharos,
admite femina,
pues soy flematico.
Tu amor obstentico
te pido mansico,
pues sabes critica
mi amor lo tragico.
Assi pacifica
te libre el Austrico,
de fuertes camaras,
de sarna, y tavarros.
Assi colerica
te estime vn zangano,
dos paraliticos,
y tres zumbaticos.
Bien sabes rigida
mis hechos maximos
mis obras zelicas,
y augustos canticos.
No seas barbara
con vn magnanimo,
que adora timido
tus passos rapidos.

Rey. Por vida de Doña Hurraca
mi consorte, que aveis dicho;
quanto cabe en la ignorancia
què bien hago en aplaudirlos?
prosigan los instrumentos,
y porque sea à el oìdo
la musica magestuosa:
cantad por señas, que es fixo
que tendrà la voz mas cuerpo,
y armarà mayor ruydo.

Duq. No pudiera dezir mas,
ve Seneca en pergamino.

Inf. Què sabio es el Rey mi padre!

Pr. su Alteza es muy entendido.

Music Oy desafia à vn certamen,
el amor sus prisioneros
dandole triunfos, y lauros,
à el que saliere venciendo.

Prin. Atencion que và vn soneto
de mucho garvo, y capricho.
A tus amantes dos, niña repastalos,
y tambien en tu mesa llena, atiestalos,
buscalos, enamoralos, acuestalos,
pretendelos, escondelos, engastalos,
y de bolsa, y dinero, alli descartalos,
y en vna cesta à todos niña encestalos,
aunque no te molesten, tu molestalos,
y aunque no te embanasten, tu embanastalos

en

en treinta chilindrines niña, endrinalos,
è ocho, ò nueve cubas, dama enmoſtalos,
con doze, ò treze ſuſtos niña, aſuſtalos,
llamalos, amoneſtalos, è indignalos,
abraſſalos, enciendelos, y toſtalos,
enfraudalos, engañalos, y embuſtalos.

Rey. O Principe de Magaña!
daca eſſos brazos, que el victor
mereces por tu Soneto.
Duq. Atencion, porque repito
en vna pintura horrenda
mas de dos mil deſatinos.
Supueſto que en vn Retrato
trato pintarte Princeſa
eſſa gala de tu talle
halle te pido compueſta.
Rucios ſon los tu cabellos
ellos parecen culebras,
hebras de potros caſtaños
años los hechos, y cerdas.
Tu frente es campo redondo
hondo barranco con cueſtas
eſtas ſon faltas comunes
vnes con gracia tus prendas.
Tu nariz es alquitara
tara de muy grandes preſas
eſſas ſon faltas vrgentes
gentes, mirad ſus laderas.
Mi pluma à tu boca hermoſa
oſſa dezir, y que es eſpuerta
puerta en quiẽ cabẽ diez carros
barros, lebrillos, cazuelas.
Tu garganta Mariquita
quita à el hollin que blanquea
ea que luzca en ſu adorno
horno que en ti repreſenta,
Su cintura en cruel batalla
halla por dicha vencella
ella ſegun ſe contiene
tiene diez varas, y media.
Doy fin à eſtos diſparates
ates, te pido Princeſa
eſſa caterva à tu pecho
hecho tu eſpoſo de veras.
Rey. Amigos dadme los brazos,
que por mi Corona Regia,
y por vida de mi ſuegro
que aveis hecho la Academia.
Pr. Son hõras muy como vueſtras
Duq. Favores ſon como tuyos.
Rey Guarde el Cielo à ſus Altezas
Prin. Qual de los dos ha ganado
la Infanta en eſta contienda?
Duq. Vamos viẽdo quien ſe caſa.
Rey. No ſe q̃ hazer; ello es fuerça
declarar, que no es Infanta
mi hija, que es verdulera.
Inf. Dezid, ſeñor. *Duq* Declarad.
Prin. Quien merece ſu belleza?
Duq. Quiẽ ſu mano ha merecido?
Inf. Dezid. *Duq.* Hablad.
Prin. Vamos de eſta.
Inf. Què ocaſion ay?
Prin. Què motivo?

Duq.

Duq. Què os alaste?
Todos. Què os suspendan?
Rey. Esto no tiene remedio
cavò la tramoya en tierra.
Nobles Principes aquesto
ha sido todo cautela
por festejaros vn rato,
no ay sino tener paciencia,
la Infanta ha sido fingida,
que siempre fue verdulera.
Inf. Jesvs, y que perdicion!
Prin. Què dezis?
Inf. A Dios Alteza.
Rey Y à estado vendiẽdo siempre
tomates, y verengenas,
lechugas, y zanahorias,
agetes, y cebolletas;
y à vuestras ilustres plantas
os pido triste, clemencia.
Prin. Alçad del suelo buen viejo
que hareis llorar vna peña
que si vos me aveis zumbado.
Sabed que soy en mi tierra
vn pobrete estercolero
que aquesta fue estratagema
que inventò mi picardia,
y fingiò mi desverguença.
Duq. Yo tambien soy carnicero.
Rey. Què dezis!
Duq. Que vsè de aquesta treta,
porque sepais advertido,
que quise con subtileza
pagar en la misma Flor;
y supuesto que no resta
sino casarnos.
Rey. Aguarda,
que tocando mi experiencia,
que ambos merecen la mano
por su generosas prendas
de mi hija, he discurrido.
Prin. Què señor?
Rey. Que pues grangea
en los dos su mayor dicha
casense los dos con ella.
Prin. Solo de tan grande ingenio
se esperaba esta respuesta.
Duq. A quien tan alto discurre
justo serà que obedezca.
Inf. Què fortuna!
Què desgracia!
Prin. Què alegria!
Duq. Què tristeza!
Prin. Digo que vẽgo en el trato.
Inf. Digo que yo soy conforta.
Prin. Esta es mi mano, muchacha.
Duq. Esta es mi mano, chicuela.
Rey. Y Con esto Santas Pasquas,
aqui acaba la Comedia,
pagarse en la misma Flor,
perdonad las faltas de ella.

BIBLIOTECA MEDINA PEÑA

F I N.

Impresso en Granada, en la Imprenta de Juan Vazquez Piedrola, Impressor, y Mercadder de libros, y se vende en su casa.